

CARTA DE LA RECTORA

Queridas y queridos miembros de la comunidad Uniandina,

En el año 2021 continuamos enfrentando incertidumbres, dificultades y grandes retos, como consecuencia de la pandemia del COVID-19. Quisiera iniciar por rendir un sentido homenaje a los miembros de esta comunidad y sus familiares que han sufrido la pérdida de seres queridos y pérdidas materiales durante este período.

Al reflexionar sobre lo que logramos en el año 2021, en el proceso de elaborar este informe de gestión, realmente debemos estar admirados y orgullosos de lo que alcanzamos juntos a pesar de las circunstancias. Este año recuperamos un nivel significativo de presencialidad en el campus, mantuvimos nuestra población estudiantil a pesar de la alta deserción universitaria que se evidenció en el país e incluso logramos crecimiento en el número de estudiantes de posgrados, aprobamos y están en producción siete programas nuevos de maestría 100% virtuales, los proyectos de investigación mantuvieron un ritmo vigoroso con resultados muy superiores al 2019 y al 2020, lanzamos una nueva estrategia de educación continua con resultados que sobrepasan nuestras expectativas y los promedios históricos, y muchos otros logros notables, a los que cada uno de ustedes han contribuido de manera generosa y dedicada.

Al mismo tiempo, continuamos aportando de manera decidida al país en una coyuntura muy difícil, caracterizada por pérdidas humanas y los efectos socioeconómicos de la pandemia en los hogares colombianos. Desde nuestra investigación y capacidad científica, pudimos aportar a los esfuerzos de trazabilidad de la pandemia a través de vigilancia epidemiológica apalancada en pruebas PCR, serológicas y mapeo y caracterización epidemiológica, para que el gobierno local estuviera en mejor posición de adoptar medidas de política pública adecuadas para ir recuperando la actividad económica de manera segura. La colaboración fue más allá del seguimiento a la pandemia y resultó en un proyecto interdisciplinario, quizás el más significativo que hemos visto en la Universidad, para aportar desde las diferentes disciplinas a la coyuntura, tanto de la pandemia como de la protesta social que caracterizó también los primeros meses de este año. Un ejercicio colaborativo sin precedentes.

Los aprendizajes que hemos sistematizado como resultado de todos los esfuerzos desplegados durante este período son inmensos, y constituirán un punto de partida muy significativo para la innovación y rediseño que experimentaremos en el sistema educativo universitario en la próxima década. Fuimos líderes en innovación durante este par de años, exhibiendo gran capacidad de adaptación, resiliencia y transformación. Por supuesto, seremos los llamados a liderar una nueva era en la educación superior en el país y en la región.

Este año continuamos desplegando apoyos financieros significativos para nuestros estudiantes con el objetivo de mitigar la posible deserción ocasionada por la situación económica de los hogares, pero también, consolidar nuestra intención de un campus más diverso e inclusivo. Los descuentos, becas y préstamos internos se incrementaron un 13% en 2021 con respecto al promedio prepandemia, y el número de estudiantes beneficiados con estos auxilios aumento un 63% debido a que se ofrecieron más apoyos de corto plazo. Con el objetivo de alimentar estas alternativas de financiamiento, este año la Universidad logró un monto récord de donaciones de cerca de 27 mil millones de pesos.

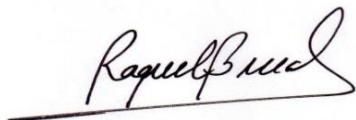
A pesar de una situación de restricción financiera mundial, los recursos de financiación externa para nuestros proyectos de investigación y creación aumentaron un 30% con respecto al año 2019 y 125% con respecto a 2020. La gran mayoría de estos recursos proviene de fuentes internacionales. A través de nuestra participación en la Red de Universidades de Open Society (OSUN) hemos canalizado cerca de un millón de dólares para movilidad de estudiantes y profesores, proyectos de investigación y creación, y programas académicos conjuntos con miembros de la red, así como proyectos para mejorar las capacidades de atención a estudiantes.

Este año pusimos en marcha el PDI 2021-2025. Entre las grandes apuestas de este programa de desarrollo se encuentra el diseño y puesta en marcha de la escuela de posgrados virtuales. Al finalizar el año, tenemos cuatro maestrías virtuales activas, dos en la Facultad de Ingeniería y dos en la Facultad de Administración. Estas maestrías contaron este año con un total de 284 estudiantes nuevos, es decir, un tamaño de cohortes significativamente mayor al tamaño típico de las maestrías en la Universidad. Nuestra proyección es que estas cuatro maestrías representen cerca de mil estudiantes en 2025. En producción tenemos otras tres maestrías virtuales cuyo lanzamiento tendría lugar en 2022 y 2023.

Durante este mismo período triplicamos el número de MOOCs (cursos en línea masivos y abiertos) con respecto al promedio prepandemia. Así mismo, lanzamos la nueva estrategia de Educación Continua con un crecimiento muy significativo en el sector corporativo. Esto implicó un aumento en los ingresos de cerca de 64%. Estas iniciativas están apalancadas en la estrategia transversal de Transformación Digital que también se lanzó en 2021 con el objetivo de utilizar la nueva tecnología y su apropiación por parte de la comunidad, para redefinir y cumplir mejor nuestro rol en la sociedad.

Los resultados financieros de la Universidad al cierre del año son positivos. La planeación financiera de 2021 que aprobó el Consejo Superior al final del año 2020 preveía un escenario pesimista; en ese momento aún no estaban disponibles las vacunas y no era claro lo que el nuevo año deparaba en términos de la pandemia y la situación socioeconómica del país. Los resultados superaron con creces las expectativas, lo cual se logró con los esfuerzos significativos por mantener nuestra matrícula a través de apoyos financieros y estrategias adicionales de *scouting*. De otra parte, el cierre parcial del campus durante el 2021 implicó un control coyuntural del gasto significativo. Un ahorro que, seguramente, no podrá hacerse de manera estructural. La combinación de estos factores implicó unos resultados positivos, que nos permitirán aprovisionar para invertir en la innovación que requeriremos en los próximos años, y así garantizar nuestra misión de manera sostenible.

En suma, a pesar de la adversidad personal y los retos profesionales que todos enfrentamos, y la situación socioeconómica del país, esta comunidad logró sobrellevar la incertidumbre de manera excepcional. Por ello, estamos inmensamente agradecidos por sus contribuciones, su esfuerzo y su compromiso con Uniandes.



Raquel Bernal
Rectora encargada

Marzo 11 de 2022